

La desalinización y la dotación máxima del Tajo no solucionan la falta de agua

El plan del Segura prevé un déficit importante; y Acuamed estudia subir el precio para los regadíos

30.11.10 - 01:13 - M. BUITRAGO | ALICANTE.

Contando con la dotación máxima anual de 600 hectómetros cúbicos del Trasvase Tajo-Segura y toda la capacidad de desalinización -que el Ministerio pretende elevar a 462 hectómetros- no se resuelve la falta de agua en la cuenca del Segura. Seguiría existiendo un déficit anual de entre 134 y 272 hectómetros cúbicos, según recoge el nuevo plan de cuenca del Segura para el horizonte del año 2015. El déficit real sería mayor, ya que la dotación máxima del Trasvase sólo se ha conseguido un año, mientras que la desalinización es a día de hoy un fracaso porque no llega el agua que se prometió.

Las demandas totales establecidas para el nuevo período suman 1.898 hectómetros anuales, de los que 1.549 corresponden a los regadíos (los tradicionales y los del Trasvase). Treinta son para la demanda medioambiental consuntiva y el resto para la población y la actividad económica no agrícola.

La proyección que plantea la Confederación del Segura se basa en unos recursos propios (superficies y subterráneos) de 622 hectómetros anuales, lo cual no se cumple en épocas de fuerte sequía.

El Esquema de Temas Importantes de la cuenca del Segura sufrió un duro revés hace diez días cuando los miembros del Consejo del Agua votaron en contra del informe, que confía la solución de la mayor parte del déficit estructural a la desalinización. Ante el chasco del documento técnico, tres días después se aplazó la reunión del Comité de Autoridades Competentes. El Ministerio adujo problemas de agenda de la directora general del Agua.

Desalinización bajo mínimos

En los tres escenarios previstos se contemplan la producción de 462 hectómetros aplicando la segunda fase del Programa Agua. Los usuarios y los representantes de los gobiernos autonómicos consideran irreal esa cifra, ya que ni siquiera se ha cumplido la primera fase que terminó el año pasado, según la cual debía existir en estos momentos 350 hectómetros cúbicos (169 para regadío). El resultado es que los regantes han comprado 18 en la planta de Valdelentisco y que la producción total no sobrepasa los 100.

Además, la Confederación incluya en sus previsiones la desalinizadora de Guardamar (con 60 hectómetros) que según los propios regantes alicantinos es un proyecto que se ha abandonado.

Los técnicos de la Oficina de Planificación conjugan esta producción final de agua desalinizada con tres alternativas del Trasvase Tajo-Segura. Una de ellas es que este acueducto se cierre, lo cual ha levantado las protestas de los usuarios de la cuenca del Segura, que consideran «inconcebible que la propia Confederación del Segura haya planteado esta posibilidad, toda vez que el acueducto está amparado por la ley y se debe desembalsar siempre que haya excedentes de la cabecera.

Combinando estas variables, el nuevo déficit del Segura se mueve en una horquilla de 134 y 670 hectómetros cúbicos anuales, lo cual también ha recibido críticas porque no se aprecia una solución razonable y decidida para el déficit estructural de la cuenca. Los regantes creen que la Confederación no quiere mojarse y deja abiertas todas las opciones.

El Ministerio confía en la desalinización industrial para resolver el déficit hídrico del Segura, pese a que no se cumple el Programa Agua que se inició hace seis años. Va con retraso y la producción está tres veces por debajo las previsiones.

A esto se suma que la empresa pública Acuamed necesita subir el precio del agua para regar con el fin de evitar el desequilibrio financiero. Acuamed, que tiene a su cargo la ejecución de la mayor parte del Programa Agua, necesita optimizar su cuenta de resultados porque en los últimos cuatro años ha acumulado pérdidas por valor de 60 millones de euros, según publica 'El Economista'. Los precios fijados para los regadíos han sido establecidos sobre criterios que no permiten la recuperación de costes de explotación y de amortización de las instalaciones, recoge el informe de gestión del año pasado. José Manuel Claver, presidente de los regantes del Trasvase, da por hecho que se subirá el precio y critica que eso será la puntilla para el sector.

Precio político

Acuamed y las sociedades que engloba, entre ellas Acuasegura, están ofertando el precio del agua desalinizada muy por debajo de su coste real. Para la desalinizadoras de Valdelentisco, Torrevieja, El Mojón, Guardamar y Águilas ha establecido un coste unitario de 60 céntimos el metro cúbico. Los regantes abonarán una tarifa política de 42 céntimos a pie de planta, que luego se incrementará en función de la distancia y de los gastos de bombeo. Ese plus aún no está cuantificado, aunque el Sindicato Central de Regantes del trasvase teme que en algunos casos pueda llegar a los 90 céntimos.